CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO

Director EUSTAQUIO PELLICER

AÑO II

Nº 68

Noviembre 1º de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION

MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1,00
Seis meses	" 5,00
Un año	" 9,00

EXTERIOR

Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo.

Número corriente 30 centesimos — Número atrasado 60 centesimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

OFICINA: Calle Rio Negro 250

MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 57.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR JOAQUIN REQUENA



De este abogado de talla
se explica la posición
hípica en que aquí se halla,
porque los Códigos son
su caballo de batalla.

SUMARIO



Hoy no es dia de ocuparse de los *hombres vivos*, sin que con esto queramos calificar de tal á nuestro Presidente, que es de quien mas nos ocupamos.

El dia de hoy todo el mundo le dedica á visitar los muertos, y es de rigor que nosotros sigamos al mundo en esa práctica cristiana consagrada por la iglesia y sostenida por los fabricantes de coronas.

Somos pobres, pero católicos.

Un inconveniente, tan solo, se opone á nuestro deseo de cumplir como quisiéramos, y como la costumbre lo exije, ese acto de cortesía para con las cenizas de nuestros semejantes, y es, dicho inconveniente, el de no disponer de ropa negra.

De la que teníamos para estos casos, solo nos queda el chaleco y un pedazo de pantalon, que ahora ha pasado á ser objeto de escritorio, porque le utilizamos para limpiar las plumas.

La levita, por llevar la contraria á la situacion del país, á medida que esta se ha ido poniendo negra, se ha ido transformando en blanca, de tal modo, que es imposible justificar con ella que se vá vestido de luto.

Tenemos, pues, que visitar á los muertos con la misma ropa que si fuéramos á visitar, verbigracia, á un prestamista.

Confiamos en que los difuntos sabrán perdonarnos nuestro exterior irreverente en gracia del luto que llevamos en la parte de adentro, ó sea en el corazón.

¡Cómo no tenerle, recordando el paso por el mundo de algunos de los que guardan las losas frias!

En el Buceo descansa uno que exhaló su último suspiro debiéndonos tres meses de suscripcion.

¿No es triste que un hombre á quien ayer vimos lleno de salud y de buenas disposiciones para la lectura de periódicos festivos, baje á la tumba dejando un vacío de cariño en el alma de sus deudos y otro vacío de treinta reales en la caja de nuestra Administracion?

Es triste y bien triste señores; pero, esta es la vida. Hemos venido á la tierra para volver á ella y es forzoso pagar este tributo, aunque cueste dejar cuentas impagas y parientes desconsolados.

Fuera del sentimiento que produce la pérdida de un sér querido ó simplemente deudor, por razon del afecto ó del dinero que con él se pierden, no hay otro que invocar para compadecer al que *fina*.

¿Hay dicha mayor, hoy dia, que la de poder decir adiós á este mundo amargo?

¿Hay morada mas tranquila y mas barata que la *última?*

Aquí, sobre todo, puede decirse, con mas propiedad que en otro país cualquiera, que el que se muere *pasa á mejor vida.*

¡Ya lo creo que pasa á vida mejor! Cesa en sus inquietudes por la cuestion financiera; la inercía del Gobierno le tiene sin cuidado; los atrasos del Presupuesto le importan un pito; las revoluciones, un bledo; Callorda un comino; la ortografía de Chucarro, un ardite.

En el *hoyo* no hay preocupaciones, ni ganas de comer, ni obligacion de pagar la casa, ni necesidad, por lo tanto, de trabajar. Lo único que se le exije á un muerto es que produzca flores y gusanos: estos para que le hagan compañía y aquellas para que Nicolás Granada las lleve á la escena en forma de drama.

¡Qué vida mas feliz la *vida eterna!*

Se deben compadecer mucho los muertos de los que solo tenemos la simple categoria de candidatos.

Hoy, seguramente que pasarán un buen dia á nuestra costa.

Porque hoy, segun dicen, todos los muertos se reunen para celebrar su fiesta en amor y compaña, y es de creer que, una vez reunidos hagan conversacion y que esta recaiga sobre los vivos.

—Ché, *finado*—dirá un esqueleto dirigiéndose á otro—¿te fijaste en aquel viviente que está parado ante mi tumba?

—Si; ¿quién es?

—El sastre que me cubria lo que me comieron los gusanos; le estaba debiendo cuarenta y cinco pesos cuando me sorprendió la Parca y tuve que dejarle ese *legado.*

—Parece que reza ¿no ves como mueve los labios?

—Siempre habla en voz baja cuando visita mi sepulcro; pero no es para orar por mí, sinó para echarme maldiciones. Un dia agucé los huesecillos del oido, tratando de percibir bien lo que decía entre dientes y me quedé aterrado de lo que alcancé á comprenderle: «Permita Dios que te estés achicharrando en las calderas de Pedro Botero». «Que la tierra te sea muy pesada». «Juro que el dia del Juicio Final he de presentarte la cuenta con los intereses acumulados». «¡Muerto pillo!» «¡Extinto embrollón!» «¡Mal cadáver!» ¡qué se yó las cosas que me dijo! Estuve tentado de agarrarme un fénur, salir del cajón, y emprenderla á huesazos con él.

—Se parece á un sobrino mio, que porque me morí sin testar y no le dejé nada, siempre que viene al cementerio se pone á insultarme delante del nicho. Ayer vino acompañando á un amigo que traía una corona para el vecino que tengo á la derecha, y se atrevió á decir, mirando mi lápida: «No esperes, tio pícaro, que te traiga mañana ningun presente; si algo se me ocurre traerte será un tarjetón en el que se lea el siguiente epitafio: «En este agujero se guardan los despojos de un tio carnal por parte de madre, que es indigno de figurar entre las ánimas benditas del Purgatorio».

De lo que dicen los vivos, al visitar los cementerios, no es necesario hacer mencion, porque estareis cansados de saberlo.

—Mira el sepulcro de la de Rebenquillo—dice una señora que conoció á la dueña de los restos encerrados en una tumba que señala.

—¡Que poco adornado! ¿Está pobre la familia?

—Pobre, no; pero parece que no se llevaban bien con la difunta por su carácter irascible. En el curso de su última enfermedad hubo de acabar con los parientes que la asistieron. Una vez, tiró á la cabeza de su yerno un frasco de aguardiente alcanforado, impulsada, segun dijo, por la desesperacion que le producía el no encontrar alivio para su dolor de caderas con las fricciones que se le daban.

Por la misma causa, le partió un dedo de un mordisco á un cuñado, á tiempo de darla este una cucharada de yoduro.

A un médico le arrancó un puñado de pelos del bigote, en momentos de estarla escuchando los ruidos del pecho para saber si tenia alguna afeccion pulmonar. En fin, la pobre señora, efecto de su dolencia, combinada con su carácter, murió hecha una pantera hidrófoba.

—Pero eso no explica que la tengan en este abandono despues de muerta.

—¡Quien sabe si se abstendrán de venir temiendo que resucite! Yo, en el pellejo de su cuñado, creeria estar viendo asomar por todas partes los dientes de la difunta.

Suponemos que este año las moradas de los muertos reflejarán la crísis, como las moradas de los que estamos por morir.

Ante la falta de *monis* todas las vanidades sucumben.

¡Buenos están los tiempos para traducir en coronas ninguna clase de recuerdos!

Conténtense los muertos con que les lloremos, que no es poco eso de poder dar lágrimas en una situacion que tan difíciles hace los *productos líquidos.*

Y damos por discutido el punto fúnebre, dedicando al lector, que de fijo se habrá fatigado en la lectura de esta crónica, la frase que á todos los muertos se les dedica:

Descanza en paz.

Aquí tienen ustedes un *pié de lápida* que no podrá ponerse en la del Gobierno, el dia que fallezca.

¿Para qué desear *descanso* bajo la tierra al que vivió sobre ella sin hacer nada?

EUSTAQUIO PELLICER



¡Era de esperarse!

Blas Giró que por falta de dinero.
En un cuartucho lóbrego vivia,
Pugnando por salir del trance fiero
En que la horrenda crísis lo tenia,

Para poder pagar á un caballero
A quien sagradas cuentas le debía,
Se le ocurrió pedir.... á su casero!
Lo que de otro mortal no conseguia.

Una carta mandó con un sirviente (1)
Donde le hacia su formal pedido
Añadiendo que le era muy urgente;

Y el casero, algun tanto *sorprendido*,
Contestóle á Giró inmediatamente
Y le mandó.....¡¡cobrar el mes vencido!!

ALFREDO VARZI



Receta

Digan Vds. lo que quieran, pero hoy estoy firmemente decidido á ocuparme de un insecto altamente sociable:. la pulga.

Y no hagan Vds. aspavientos, porque esto no tiene nada de particular, dado que la pulga es un animal que goza de una popularidad que muchos envidian seguramente, pues está en la boca de todos; quiero decir, que todos la nombran (y muchos la sienten).

Ya es sabido que hay bastantes dichos de que forma parte ese nombre; por ejemplo: «No aguantar pulgas»; «echar la pulga tras de la oreja», «á perro flaco todas son pulgas», etc. etc. Yo la aplicaria á otra cosa.

Cuando nos acosa un hombre muy cargoso, se suele decir.—¡Pero hombre! Que *chinche* es vd.! Sabido ya que la pulga no es menos incómoda que la chinche, justo seria que para diferenciar se dijera: Que *pulga* es vd.!

Pero me aparto de mi objeto. Al grano! O mejor dicho ¡A la pulga!

El verdadero causante de los males que estos animalillos nos causan, está hoy léjos de nuestros arre batos de ira. Fué, nada menos que el santo Noé ¿Quien sujeriría á ese santo varon la idea de encerrar en el arca un par del pulgas entre las demas parejas de animales? A buen seguro que si estoy yo allí, ó tiro al agua las pulgas, ó tiro al patriarca, ó ... me tira el patriarca á mí.

Pero ya que no he podido efectuar ese acto que tan útil hubiera sido á la humanidad, me he preocupado de la estincion de las pulgas y voy á comunicar á Vds. mis conclusiones.

Parece mentira que se haya estudiado tanto el modo de destruir las langostas, que devoran las mieses, y no se haya preocupado nadie aun de la estincion de las pulgas, que *nos* devoran *á nosotros mismos!*

Yo me he propuesto subsanar tal descuido, y oigan Vds. la receta que les doy gratuitamente (hoy que nadie da nada por ese precio) para librarse de tan feroz insecto.

La pulga es un animal iracundo, de mal carácter, y conforme se dice de un hombre de mal jénio que *aguanta pocas pulgas*, podríamos decir de ésta que aguanta *pocos hombres*.

Pues para esterminarla, es menester aprovecharse de ese carácter vengativo y feroz.

Antes de seguir, diré que pueden matarse estos bichos de varias maneras mas sencillas que la que voy á indicarles, por ejemplo: Colocarlos en la puerta del Club Concordia de la Union una noche de revuelta. —Confinarlos en casa de algun diputado, donde mueren de hambre irremisiblemente pues ya es sabido que el *gato* es un animal *impulgible*.—Dándoles á comer porotos de la olla policial —Haciéndoles cosquillas en las plantas de los piés con lo cual mueren de risa; y mil otros medios aceptables, pero muy inferiores al que se aprovecha de su irritabilidad de ca rácter. Conocido el *natural* irascible de ese insecto, se empieza por enfurecerle, propinándole todo jénero de ofensas y palabras denigrantes como por ejemplo: ¡Candombero! ¡miserable! ¡casero! ¡prestamista! ¡ladrón! y demás lindezas, en el caso que pertenezca al sexo masculino. Si es hembra, se la dice: ¡embuste ra! ¡buscona! ¡fea!!

Al decirle esto último, ya no puede contenerse y hiergue imponente su estatura poniéndose en dos piés, pronta á precipitarse sobre Vds. ciega de furor é indignacion.

En caso de que así no sucediese, se procura escitar su encono dándole algunos puntapiés, bofetones, ó arrojándola pedradas á la cabeza.

Cuando le suba el rubor al rostro y le chispeen los ojos, se encuentra en el paroxismo del furor. Entonces se precipita sobre Vds., y aquí es necesario armarse de mucha sangre fria. ¡Es el momento decisivo! Entonces la matan Vds. segun sus condiciones y destreza en las armas Hay algunos, que arrollándose la capa ó el saco etc en el brazo izquierdo, le hunden con la derecha una daga en el corazon; hay que tener mucho cuidado de no fallar el golpe tropezando con las costillas. Pero lo mas seguro es descabellarla, porque así se produce la muerte instantaneamente y sin peligro. En caso de no disponer de armas, se la coje con destreza por las patas traseras y se la tiene cabeza abajo, hasta que fallezca de conjestion cerebral.

Esta es la receta para esterminar tan molestos animales, conforme á los últimos adelantos del arte; pero hay muchas personas ignorantes que las matan apretándolas con la uña. Ruego á Vds que guarden el mas absoluto secreto sobre esto, pues podria alarmarse la *Sociedad protectora de los animales.*

ARTURO A. GIMÉNEZ

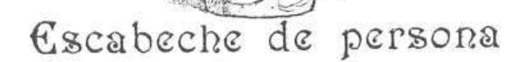
(1) De un amigo porque él no tenia ninguno.



Hablar con cabeza

Era la niña Enriqueta
una muchacha preciosa,
tan amable y cariñosa
como sencilla y discreta.
Sus hechizos contemplando
tan perfecta la juzgué
que de ella me enamoré
sin saber cómo ni cuando.
Al verme correspondido
mi mal no tuvo remedio
y en cuatro meses y medio,
pasé de nóvio á marido.
Y aquí consignar me place
que es un solemne bolonio
quien rechaza el matrimonio
sin saber lo que se hace.
¿Qué es la mujer un tormento
que no se puede sufrir,
y que casarse es vivir
en continuo aburrimiento?
Yo al menos juzgo que no
y se podrá convencer
quien posea una mujer
como la que tengo yó.
Y á pesar de que Enriqueta,
á mas de fea es celosa,
terca, esquiva, vanidosa,
antojadiza y coqueta
Todo lo doy al olvido
de mi quietud en provecho
pues estoy muy satisfecho
con mi vida de marido.
Tanto, que puedo afirmar
que si la pierdo algún dia...
no haré la majaderia
de volverme á desposar.

RAFAEL QUESADA



Escabeche de persona

El hombre, mono contemporáneo con levita, que no ha podido, á pesar de sus sabidurías, coger otra verdad que la de su muerte, se encuentra muy descontento con esta verdad. Cierto es que por nuestra condición nos hastía primero y nos horroriza luego todo lo que en perfecta posecion nos pertenece.

El egoismo de no morirse, el no poderse resignar á dejar de ser lo que es uno, el afán de disfrutar de la vida, nos ha llevado á unas teorias que igualan en lo heroico y desatentado con la resolucion del que empeña una sortija para convidar á un amigo.

Estas teorias se fundamentan en el apriorismo de una ó *varias* existencias anteriores y posteriores á la presente

Algunos se conforman con la idea de transformarse en cebolla y que la familia se la coma en estofado; otros prefieren volverse perros para *hidrofobarse* y morder á las gentes de su estimación.

Estas chifladuras pre-defuntivas dan origen á desatinos deliciosos; hay viuda que no se atreve á comer conejo por la afición que su esposo tuvo en vida al animal; otros reciben un par de coces y no se atreven á pegar á la bestia por temor de que sea un pariente que haya *reencarnado* á cuatro patas.

¡Qué más! yo he oido decir á uno que recordaba haber sido ganso. y no me atreví á contradecirle.

Pues bien; ahora los periódicos han resucitado un *bulo* que ya usó Emilio Souvestre, el de haberse descubierto la suspension de la vida. Ya que no pueda vivir tres siglos, dormirse ahora y resucitar en 2191.

Afortunadamente no es posible semejante tontería; si lo fuese seria el gérmen de una verdadera desgracia para la clase de curiosos que se pusieran en escabeche por unos cuantos años

Un infeliz de esos archivados, cuando al vencimiento de la conserva fuese resucitado, se encontraria redeado de personas nacidas seis siglos depués que él, que profesaban otras ideas, hablaban una lengua casi incomprensible para él y que le eran en todo superiores.

Figuraos á Alfonso el Sabio resucitando en un ob servatorio, y excepto sus tablas astronómicas, que aún prestan ciertos servicios, no sabría ni una jota de lo que pasaba allí.

Pensad por un momeuto que Newton y Blasco de Garay resucitasen en el puente de un vapor que se hallase sobre la misma línea del trópico de Capricornio, en el mar de la indias, ni sabrían donde se hallaban, porque para ellos no hubo dos estrellas de que servirse en la navegación, ni sabrian qué monstruo movía aquella casa de madera: ellos precisamente que fueron los fundadores de las leyes, en virtud de cuyo descubrimiento puede fijarse un navio, luchando contra la naturaleza, en una latitud y longitud prefijadas con exactitud de décimas de segundo.

Pero por los mismo que es antilógico esto de ponerse al *baño de María*, como los pepinillos, creo yo que acabará por ponerse en práctica.

Pensad que ya está logrado y que yo me suicido por un temporada.

Lo primero recibireis tarjetas de despedida, despues comeremos juntos por última vez, guardaré un cajon de habanos y un periódico, por sino los hay cuando resucite, y con una coleccion de documentos que justifiquen mi personalidad, me presentaré á ser *escabechado*, en casa del gran conservador.

Lo primero me zampan en una habitacion llena de aire comprimido, donde sudaré el quilo; después me envuelven en papeletas de empeño para que *sude* lo que me quede; y últimamente me colocan en un terrible botellón de arcilla, lleno por partes iguales de alcohol y ácido carbónico

Cerrado por un aparato de relojería, con cuerda para tantos años cuantos quiera estar embotellado, me paso una vida de termométrica subiendo con el calor hasta el cierre y bajando con el frio

Llega el momento crítico, el año 3680, en que voy á ver si hay aún pobres y ricos, opresores y oprimidos, y resucito automáticamente, estallando la botella; al estruendo se despierta el Conserje del establecimiento y pregunta en *volapük* á un dependiente:

—*¿Ariconda saristosen?* (¿Qué ruido es ese?)

—Pues nada, contesta el otro, el caballero número 64 que se ha descorchado solo.

. . . .

GUERRA

EPÍGRAMA



Explicando geografía
el preceptor Juan Moncada,
preguntó á cierto discípulo:
—Niño ¿dónde está la Mancha?
Y este, que era un bruto en toda
la extención de la palabra,
dijo:—¡Aquí! ¡Mírela usted!
y le enseñó una solapa.

MENGANO



Cuento viejo

I

—Don Matias Verduguillo,
está en casa?
—No, señor.
—Hombre, ¿me hace usté el favor,
si tiene, de un cigarrillo?

II

—Ese señor, está en casa?
—No.
—¿Me hace usté la merced
de un cigarro?
—¡Tenga usted!
(¡Esto ya de broma pasa!)



EN CONMEMORACION DE LOS MUERTOS

LOS SEPULCROS QUE SON HOY MAS VISITADOS

El de la revolucion.

El de la moral política.

El del pundonor militar (de algunos Jefes).

El de la nutricion policial.

El de las obras de arte.

El del crédito.

El de la Industria y Comercio.

El de la cartera de Relaciones Exteriores.

El del sufragio libre.

III

—Si, señor, tambien hoy vengo,
y van con este tres dias,
en busca de don Matías.
¿Está en casa, al fin?
—¡No tengo!

CABEZAS

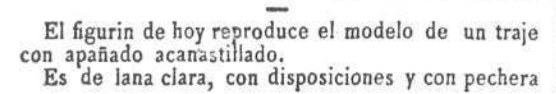


Recomendamos los canesús para todos los estilos de batas; es lo que sienta mejor y lo más gracioso. A la vez que estos estilos sencillos hay también los desaliños caprichosos y fantasistas. Estos deshabillés ó trajes de casa son de dos estilos los hay para por la mañana sin ser nada ajustados, para los cuales la franela, el cachemir, y los esponjados de matices claros pueden emplearse. Es un grado menos que la bata, pués, esta compostura, exclusiva para por la mañana, consiste en una especie de manto que toca á tierra y que se pone sobre una camisa de dormir guarnecida de cintas ó sobre un peinador. En resumen, es una prenda como la que se pone al levantarse de la cama, con la diferencia de que se almuerza con una bata y estaria mal el hacerlo con la prenda de levantarse, mucho más cuando se necesita un corsé para la bata y nó para el desaliño de por la mañana.



El delantero de la prenda para el momento de levantarse, deja libre todo el delantero de debajo, peinador ó camisa de dormir, y las señoras coquetas saben muy bien la manera de gastar dinero en estos caprichos matinales.

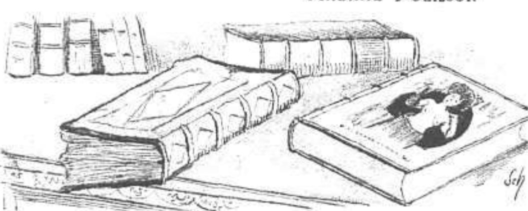
El otro estilo de desaliño para por la tarde, consiste en una bata, ó mejor dicho, en un traje que tiene mucho del vestido y de la bata, medio largo y que se pone cuando no se sale ó cuando se cambia de vestido despues de las diligencias ó recados del dia. Todo capricho está permitido á condicion que no salga de los límites del buen gusto ni del estilo que conviene á la presencia personal de cada una. Estos trajes de capricho no se llevan fuera de casa ni siquiera para las recepciones de conocidos más ó menos íntimos.



El figurin de hoy reproduce el modelo de un traje con apañado acanastillado.

Es de lana clara, con disposiciones y con pechera de velo blanco y cuello bordado El delantero del corpiño, cogido en la costura de debajo de los brazos, cruza y forma una especie de justillo. El apañado está hecho en dos partes, cortado doble. Se ejecutará el pliegue de delante y se añadirá este apañado, cosido vuelto al corpiño. El borde del lado será corpiño hasta formar estrella, sostenido ligeramente. El borde del lado será plegado junto, estrella sobre estrella, y sujeto de la misma manera sobre el corpiño con el sobrante de arriba, que formará el faldon de la espalda. El delantero recto, cruzado, se abrocha invisiblemente sobre el apañado.

MADAME POLISSON



Las malas novelas

(SU PASADO, SU PRESENTE Y SU PORVENIR)

LA NOVELA DE AYER

CAPÍTULO CXLVI.—*De cómo el pícaro redomado de Diego hizo salir de sus casillas al caballero D. Lope de Castrillejo.*

I

La noche de aquel dia fué tan oscura, fria y lluviosa como hermosa habia sido la tarde.

A las diez y media, cuando la Corte del Señor de ambos mundos reposaba en silencio y entre el vendabal se oia tan solo el chirriar de las veletas, el canto agorero de la lechuza, ó el acompasado andar de las rondas de alguaciles, rufianesca tropa, capitaneada por tal cual Alcalde de Casa y Corte, familiar á la vez del tenebroso Tribunal del Santo Oficio; á esa hora, decimos, si el lector se toma la molestia de acompañarnos, puede penetrar con nosotros en la taberna que Simon. *Mala cara* por apodo, tenia establecida en el Barranco del Arenal, hoy elegante via de la capital de España.

II

En un ángulo de la abovedada estancia, hedionda y alumbrada por un candil pendiente del negro techo, sentados á una mesa desvencijada y en taburetes de pino, apuraban en sendos vasos de estaño, un jarro del mas puro Arganda que por aquel tiempo se despachaba en tal clase de tugurios, nuestros buenos amigos D. Lope y Diego.

—¿Decis—exclamó el primero—que ya la teneis en vuestro poder?

—Si, por el cielo, pero no sin peligro de que mi viejo amo y futuro suegro vuestro, descubriera el enredo y me oliese el pescuezo á cáñamo.

—Venga, pues, y tomad vos lo ofrecido, y en cuanto á la buena Marcela, que mañana á la noche le pida á mi mayordomo su recompensa y le será pagada en buenas doblas antiguas

—Conformes, conformes, mas no del todo, mi señor y amo D. Lope, pues habeis de saber que segun lo que prometido me habeis, no salen los cincuenta palos que al menos me dará el comendador, á mas de cincuenta maravedises cada uno, y mi pellejo, salvo mejor opinion de vuesa merced, vale algún poco más de eso.

—¡Por el vientre de Satanás!—exclamó don Lope—que si en este mismo instante no me entregas esa llave te mato como á un perro.

—Seor caballero, habed paciencia y reflexionad que si buen dinero me dais, buena mujer y no mala fortuna os entrego y....

—¡Rayos y truenos!—gritó fuera de sí D. Lope, poniendo mano al acero—que ó me das esa llave, ó la que dá en este momento va á ser la última hora de tu miserable vida.

. . . .

LA NOVELA DE HOY

CAPÍTULO XIX —*El secreto de la Chori*

Al despedirse de Camándulas, la Chori metió en la cerradura mohosa de la carcomida puerta, una llave corta, ancha y de ojo aplastado, cuyas guardas por más señas, no eran prodigios del arte de cerrajería.

Luego que abrió y cerró nuevamente la puerta, quedóse en silencio y á oscuras en el húmedo y estrecho portal, empedrado de guijarros, poniendo grande atencion, y dos segundos más tarde abrió la puertecilla del zaquizamí donde pasaba las noches de su incomprensible existencia, más incomprensible aun para los que la habian conocido desplegando grandezas en los primeros albores de su juventud dorada, cuando recibia los favores y las joyas del poderoso conde de Pataplum.

Sacó del único bolsillo del desgarrado delantal una caja de fósforos de la fábrica de Dupuy, y como eran de los de cabeza azul, á la luz débil de la cerilla, procedió un chasquido.

Con la cerilla encendió la Chori una vela de sebo que tenía sobre una arquilla, la colocó en un candelero de barro y volviendo á oir de nuevo si se hallaba sola y si podría ser oida, desabrochóse el vestido y dejó ver, entre los harapos que la cubrían, un hermosísimo seno que al impulso de su respiraeion agitada se elevaba como dejando trazadas en el aire curvas de la indescriptible voluptuosidad que le envolvía y matices de su blancura incitante.

De aquel seno, nido de amor y sensaciones en otro tiempo, sacó la mendiga una llave pequeña, abrió la arqnilla con una mano, sostuvo el candelero con otra, y de entre papeles y trapajos, sacó una media larga, súcia, horriblemente súcia y sudada, desató el nudo que la sujetaba, compuesto por un pedazo de de seda, unido con otro de percal, y dejando primero la luz en el suelo, sonándose en seguida con el delantal y levantando éste, lanzó sobre la falda, llena de remiendos, el contenido de la media, que eran muchas y brillantes monedas de cinco duros.

Las empezó á contar:

—Una, dos, tres, cuatro. . . . .

. . . .

LA NOVELA DE MAÑANA

CAPÍTULO XIX.—*El suplicio de un vesugo*

Bicente hera un ombre de vien, de todo un balor á toda prueva.

Harrojose desde el fondo de la campana con que havia vuzado y seguro que fue de que la hescafandra estava vien puesta se lanzó á pescar.

Al poco rato alloce con varios pezes y hentre todos eyos sobresaliendo por su tamaño un vesugo colosal.

Tirole el arpon con furia. y el. . . . . . .

. . . .

Lector, más ó menos *pio*, yo no sé si me habré explicado con la claridad bastante para que hayas comprendido que si á los desatinos de ayer siguen los extravíos de hoy, en la novela de mañana el sentido común y la ortografía habrán desaparecido para siempre.

He hecho lo posible para calcar, si me permites use tal verbo, los galicismos, disparates, neologismos, absurdos, y lujos de descriptiva de que adolecieron y adolecen las novelas malas.

Ahora tú, pide á Dios conmigo que nos conserve á los pocos novelistas que saben lo que se pescan y que nos mande muchos Cervantes modernos, porque de otra manera sería preciso erigir un mausoleo á la novela, escribiendo en él:

Requiescat in pace
Murió á manos de una turba de nécios.

CENTAVO



COMO SE EMPIEZA UNA CONQUISTA
—Yo, señorita ... la verdad, no estoy acostumbrado á hacer declaraciones á mujeres de vida alegre como usted; pero.....

Maggi y su compañia, tomaron ya pasaporte para el otro mundo, (para el viejo). Despues de rendir homenaje á los diputados-autores del Uruguay, quiso rendirlo á los idem idem de Italia, porque á *Las flores del muerto* del diputado Granada, siguió el sábado *Agatodémon* del diputado Cavallotti.

Y, apropósito. ¿No parece estraño que un *diputado* ponga por título á su obra ese que lleva en si la palabra *gato?* A buen seguro que Granada se libró bien de recordar en el título de su obra nada parecido á eso que todos sus colegas conocen tan bien.

Agatodémon es una de las buenas obras del moderno teatro italiano y pone en evidencia todas las brillantes cualidades del autor de *Lea*. Pero en la noche del sábado fueron casi oscurecidas éstas por las que mostraron los artistas encargados de su desempeño.

El domingo, ante regular concurrencia, púsose en escena *Santarellina* El público paso agradabilísimos momentos con la brillante obra, y aplaudió con justicia y entusiasmo á la señora Marchi Maggi que interpretó á las mil maravillas su papel. Tratándose de tal Compañia, escusado es decir que todos los demás artistas la secundaron perfectamente.

A beneficio de la *Cruz Roja*, subieron á la escena el martes *Un cuento del tio Marcelo* y *Las flores del muerto*.

Nada tenemos que agregar á lo dicho en crónicas anteriores sobre ambas obras é interpretacion de las mismas por la Compañia Maggi asi es que pasaremos á otra cosa.

—

San Felipe sigue funcionando con éxito.

El Jueves, el beneficio del simpático Carmona produjo verdadera revolucion entre la jente de buen humor, que aplaudió entusiastamente. La concurrencia fué numerosa.

—

En el local de la Sociedad Francesa de Socorros Mútuos tendrá lugar próximamente un gran baile organizado por varios jóvenes con el fin de arbitrar recursos destinados á socorrer los inundados de España.

Tratándose de un fin tan caritativo, no podemos menos de invitar á todos, (tengan callos ó no) para que concurran á gozar de las delicias de la danza, y

Considerando: que no tenemos nada más importante que decir;

Considerando: que aunque lo tuviéramos carecemos de espacio;

Considerando: que esta reseña debe tenerles ya á Vds. con diez quintales de hastio

Definitivamente juzgado

Sentencio y fallo: dando por compurgados con su lectura todos los delitos que puedan Vds. haber cometido, y condenando esta crónica á darse por completamente terminada aqui.

CALIBAN



Pedi-mento

Piedad, por piedad, *pie* dad
á mi opúsculo: yo sé
que en esta empresa caeré
de *pie*, si *pie* dais, Piedad.
Quizá al *pie* de él, con fiereza,
llegue á lanzar este grito:
«Como con los *pies* escrito
no tiene *pies* ni cabeza.»
Mas, cerrado en mis casillas
cual *pie* de muleto soy;
¡no vuelvo *pies* atras hoy!
creédmelo á *pie* juntillas.
Señora, me explicaré:
yo aqui vuestro amor demando,
yo de *pie* quedrado ando
desde que os he visto el *pie*.
¡Ay que *pie!* Rápidamente
mi *pie* tras él de echar hube
y, viendo tal *pie*, á *pie* estuve
de perder el *pie* y la mente.
Hablar quise con vos sola,
toqué vuestro *pie* despues....
¡Y se pegaron mis *pies!*
¡Y ya no di *pie* con bola!
¡Miedo yo que vencedor
paré los *pies* á cien mil!
. . . .
Porque soy guardia civil
de á *pie* ¡si tendré valor!
Por ningun vicio me enervo
y, aunque á *pie* de los cincuenta,
tengo mi sal y pimienta
y en un buen *pie* me conservo.
Si una me quiso atrapar
puse *pies* en polvorosa,
porque, al elegir esposa,
con *pies* de plomo hay que andar.
No quiero en mi casa bulla,
y, á *pie* firme en el deber,
quiero que ande mi mujer
sobre un *pie* como la grulla.
Y si su *pie* se desliza,
y busca tres *pies* al gato
yo saco los *pies* del plato
y .. ¡Vaya un *pie* de paliza!
No: vos, bella entre las bellas,
de mi dicha el *pie* sereis,
y en virtud el *pie* echareis
adelante á todas ellas.
Por vuestros *pies* yo ando ciego,
en vuestros *pies* yo me inspiro
mas ¡ay! á los *pies* me miro,
¡Conozco que al *pie* no llego!
¡Los *pies* me faltan! Me aterra
el que en mi amor no asintais,
si vos por el *pie* le dais
¡caigo en siete *pies* de tierra!
Piedad, seguid á *pie* llano
consecuente con el nombre,
y al darme el *pie* no os asombre
que quiera tomar la mano.
Dále pues si no te arredras,
(dispense que un *tú* la espete)
besa vuestros *pies*

Juanete

(guardia civil de Las *Pie*-dras.)



A. GARCIA

MENUDENCIAS



Uno que emigra á su pais con lo único que le queda.

En la quintilla que vá al pie de la caricatura del Doctor Joaquin Requena, se ha deslizado un error, que advertimos cuando el periódico estaba en máquina y ya se habian impreso 500 ejemplares de él.

El tercer verso dice «*hípica* en aqui se halla» debiendo decir «*hípica* en que aqui se halla».

Aunque quedó subsanado este error en el resto del tiraje, queremos hacerlo aqui, para los que reciban algun ejemplar de los *errados*.

* * *

No me ha gustado el Mensaje
que pasó el Ejecutivo,
y es muy raro porque á todos
les ha pasado lo mismo.

* * *

Fuimos invitados á la inauguracion del *Veloz Club*, centro de recreo que, al estilo de los mejores que existen en Europa, se acaba de fundar en esta por un grupo de jóvenes enemigos de la misantropia.

En la visita que hicimos al *Veloz Club*, establecido en una casa próxima al Club Uruguay, quedamos obligados á encomiar el lujo y el buen gusto que han presidido su instalación.

Que tenga un éxito *atroz*,
y que á la prosperidad
camine este *Club Veloz*
con mucha *velocidad*

* * *

En un exámen de medicina:

—Un caballero está gravemente enfermo; padece de neuralgias horribles. Vá Vd. á verle como médico, ¿Que le mandaria V. para calmar los dolores?

—Pues... un calmante.

—¡Muy bien! Y luego ¿qué le mandaria usted?

—¡La cuenta!

* * *

Tras el dia está la noche,
tras el verano el invierno
detrás de la cruz el diablo
detrás del diablo... el Gobierno.

* * *

«Se ha probado que la luz obra como medicamento en muchas enfermedades. Un médico aleman consiguió devolver el apetito á uno que sufria de inapetencia, teniéndole algunos dias encerrado en una habitacion de luz rosada »

—Gracias á Dios—dirán los guardias civiles—no tenemos necesidad de que nos hagan ver el sol al través de vidrios rosados!

Si se descubre un color que quite las ganas de comer, proponemos al gobierno que coloque sobre todo el pais una gran claraboya cuyos cristales nos hagan ver la luz del matiz que destruya el apetito.

Aplacaria mucho los ánimos y hasta se reconciliaria el pueblo con él.

* * *

Un enigma muy bonito
voy á decirte, si tratas
de distraerte un poquito.
¿Cuál es el animalito
que vá detrás de las patas?

* * *

«Aumentan de dia en dia los robos en campaña,» dice la prensa.

Pues la cosa es natural
á nuestro modo de ver,
¿por qué en campaña han de ser
menos que en la capital?

* * *

«Una jardinera atropelló ayer un sujeto, resultando éste con graves contusiones. No pudo ser capturado el que guiaba el vehiculo.

El hecho ocurrió en la calle *de los Libres* esquina *Independencia*».

Acaeciendo el suceso en tales calles, no es de extrañarse de que el atropellante haya logrado conservar su libertad.

* * *

Tal es tu nariz, Ortiz,
que para que alguien la note,
si te dejas el bigote
aféitate la nariz.

* * *

Se anuncia la aparicion de un cometa que estará desprovisto de cabellera.

Ya tiene Zaballa con quien consolarse.

* * *

Quedó traspapelada, entre las *menudencias* del número anterior, una en que dábamos las gracias al fotografo Sr. Bixio, por habernos facilitado los retratos de los que fueron víctimas en los sucesos de la Union.

De paso que subsanamos la falta, diremos á los lectores que en la fotografía del señor Bixio se venden cópias de dichos retratos á un precio sumamente módico.

Y con estas advertencias
cerramos las *Menudencias*.



CORRESPONDENCIA PARTICULAR

G. V.—Salto—¡Dónde aprendió Vd. á hacer versos de 17 sílabas?

Rayo—id—Talento no tendrá Vd. ¡pero osadia!

Laberinto—Santa Lucía—Solamente la carta serviria para cuerpo del delito.

M. D. R.—Constitucion—¡Mala centella le raje la lira!

Udon—Carmelo—

Dos escritos muy recientes
me han partido el corazon;
el Mensaje del Gobierno
y el articulo de *Udon*.

V. P.—Migues—Si la medida del talento es la de la masa encefálica, puede V. asegurar que tiene la cabeza como estómago de guardia Civil.

Rinconete—Palmira—Brotan de su pluma los desatinos,

«como brotan las flores,
al beso de la alegre primavera»

Guerrillero—Montevideo—Esta vez come Vd. cola, como el caballo de su nombre en las últimas carreras.

Sancho Barriga—Idem—Se lo inspiró á V. una musa muy aficionada á poner en ridículo á la gente.

C. B.—Un burro hizo sonar una flauta por casualidad; pero Vd. ¡ni eso!

R. N.—Idem—

Parece mentira
(pero no lo es)
que haya quien escriba
versos con los piés.

S. C.—Idem—Rece el «Yó pecador» y no lo vuelva á hacer mas.

Don Lunes—Idem—A la legua se vé que no es la literatura su fuerte.

Un amigo de las musas—Idem—¡Las compadezco!

Q.—Idem—¡No hay benevolencia que valga! He declarado la guerra sin cuartel á todo el que diga en verso las barbaridades que Vd. dice.

Bachiller—Idem—Sin conocer á su papá siento aversion por el. ¡Vaya un engendro que dió al mundo!

Maní—Idem—Salvo la opinion de Vd., eso me parece una sandez de *ocho ochenta* y *dos*.

D. O.—Idem—¡No me da la gana! (Perdone esta forma grosera de contestar, porque estoy muy mal humorado.)

Fedoro—Idem—Pues no veo la gracia.

Cariátide—Idem—El mérito no está en escribir mucho sinó en escribir bien, ó regularmente siquiera.

N. F.—Idem—

Procure hacer cosa
que valga mas que esta,
porque le ha salido
bastante... *modesta*.

Pampa—Idem—Si le han dicho á V. que esos son versos le han engañado como á un chino.

R. Y.—Idem—Esa es una anécdota que la sabe todo el mundo.

C.—Idem—De V. lo único que puede sacarse es corcho.





LA RAZON
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y LITOGRÁFICO
CALLE CERRO, Nº. 57
En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas, etc., etc.
Especialidad en Trabajos de Cromo
Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Fabricación de Libros en Blanco, Encuadernaciones de todas clases, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.
LA RAZON
LA GIRALDA
18 DE JULIO, 7
Por mas que lo crean guasa se tiene como muy cierto, que los vinos de esta casa hacen revivir á un muerto.
VERDADEROS GUANTES INCOMPARABLES
PERRIN FRÈRES
PARIS 1889
MELBOURNE
OR
OR
TRADE MARK
ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN surtido completo
CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD
Casa especial EN ROPA BLANCA para HOMBRE
AGENTE EN MONTEVIDEO:
PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX
199—25 de Mayo—199
Y EN LA SUCURSAL
PELUQUERIA DE LÓNDRES
43—18 DE JULIO—43
LA GIRALDA
18 DE JULIO, 7
Café y Chocolatería
En chocolate y café, le apuesto, caro lector, á que no hay casa mejor. ¡A que no me apuesta usté!
TUPI-NAMBÁ
Buenos Aires frente á Solis
Nunca dijerir podrà con facilidad usté, sino toma del café que sirve el Tupí-Nambá.
DEMARCHI Y PARODI
DROGUERIA Y FARMACIA POR MAYOR
CALLE DEL CERRITO 267, 269 y 271
CASA DE REMATES Y COMISIONES
DE
Eduardo Goret y Ca.
RINCON 95
Rematan de hábil manera compran y venden terrenos y buscan plata á cualquiera. Vaya á esta casa el que quiera realizar negocios buenos.
CIGARRILLOS CARAS Y CARETAS
ELABORADOS POR
Francisco Orejuela y Cª
ZABALA, 95
Cigarro que mas asombre por su bondad, nunca vimos. (No crean que lo decimos porque lleva nuestro nombre.)
HOTEL UNIVERSAL
DE
JUAN ERASUN
Calle Ituzaingó esq. Piedras
Servidumbre ultra-especial, piezas extra-superiores, y mesa archi-patriarcal; todo esto tiene, señores, el Hotel Universal.
LA POPULAR ORIENTAL
20 ORIENTALES
Domingo Tusé y C.ª
Progresa todos los dias por sus buenos cigarrillos y por las fotografías que dá con los atadillos.
A.B. CASTELLANOS Y Cª
Rematadores y Comisionistas
CERRITO 187
Todo el que quiera unas manos buenas para rematar, que busque sin vacilar las de Adolfo Castellanos.
FITZ-PATRICK
FOTOGRAFIA INGLESA
CALLE DEL RINCON, 176
Fotografía especial, en que se cópia á la gente, tan perfectísimamente, que parece natural.